RESUMEN:
Comentario Bíblico Matthew Henry
[Proverbios 31]
Aquí te lo dejo descargado:

CAPÍTULO XXXI

Versículos 1—9. ***Exhortación al rey Lemuel para que se cuide del pecado y de cumplir los deberes.*** **10—31.** ***La descripción de la mujer virtuosa.***

Vv. 1—9. Cuando los hijos están bajo el ojo de la madre, ella tiene la oportunidad de moldear rectamente sus mentes. Los adultos debieran recordar con frecuencia la buena enseñanza que recibieron cuando eran niños. Los muchos casos espantosos de caracteres promisorios que fueron destruidos por mujeres viles, y el amor al vino, debieran ser una advertencia a todos para que eviten estos males. —El vino debe usarse por necesidad o como remedio. Todo lo creado por Dios es bueno y el vino tiene su uso, a pesar de que se abusa de él. Por la misma regla, la debida alabanza y consuelo deben usarse como cordiales para el deprimido y el tentado, no administrarse al confiado y autosuficiente. Todos los que están en autoridad deben ser más cuidadosamente sobrios que los demás hombres; y deben ser los protectores de quienes son incapaces o temerosos de defender su propia causa. Nuestro bendito Señor no declinó las heces más amargas de la copa de aflicción puesta en sus manos; pero Él puso la copa del consuelo en las manos de su pueblo, e hizo que se regocijen quienes están en la más profunda angustia.

 No copiar ni distribuir esta copia. Este documento le pertenece al Ministerio Mujer por la Palabra de Natach López. Recuerda compartir nuestro canal y tu participación en nuestro grupo privado con otras para que se unan a estea comunidad de mujeres en Cristo Jesús. Gracias, Dios te bendiga mucho. Mira el video completo aquí

www.natachlopez.com/ministerios @mujerporlapalabra

Vv. 10—31. Esta es la descripción de la mujer virtuosa de aquellos días, pero las ideas generales igualmente sirven para toda época y nación. Es muy cuidadosa al recomendarse al afecto y la estima de su marido, para conocer sus ideas, y está dispuesta a que él mande sobre ella. —1. Se puede confiar en ella y él permite que su esposa administre por él. Está feliz con ella. Su actividad constante es hacerle el bien. —2. Ella se esfuerza mucho en sus deberes y se complace en ellos. Tiene cuidado de llenar su tiempo para que nada se pierda. Se levanta temprano. Se dedica a la actividad propia de ella, a cosas de mujeres. Hace lo que hace con toda su fuerza sin actuar frívolamente. —3. Hace que lo que hace resulte para bien por la administración prudente. Muchos se deshacen comprando, sin considerar si se lo pueden permitir. Provee bien para su casa. Ahorra para después. —4. Mira bien las cosas de su casa para obligar a todos a cumplir con su deber para con Dios y los unos con los otros, al igual que ella. —5. Está atenta a dar y a recibir, y lo hace generosa y alegremente. —6. Es discreta y leal; toda palabra que dice demuestra que ella se rige por las leyes de la sabiduría. Ella no sólo toma medida prudentes para ella misma, sino que da consejos prudentes a los demás. La ley del amor y la bondad está escrita en su corazón y se demuestra por la lengua. Su corazón está lleno del otro mundo, aun cuando sus manos estén sumamente ocupadas en este mundo. —7. Por sobre todo ella teme al Señor. La belleza no se recomienda a Dios, ni es prueba de sabiduría y bondad, pero ha engañado a más de un hombre que eligió a su esposa por su belleza. Pero el temor de Dios que reina en el corazón es la belleza del alma; dura para siempre. —8. Ella es firme para soportar iras y desengaños. Reflexiona con consuelo, cuando llega a vieja, que no estuvo ociosa ni fue inutil cuando era joven. Se regocija en el mundo venidero. Es una gran bendición para sus relaciones. Si el fruto es bueno, el árbol debe tener nuestra buena palabra. Pero ella deja que sus propias obras la alaben. Cada uno debiera desear este honor que viene de Dios; y, conforme a esta norma todos debemos regular nuestros juicios. Esta descripción debieran estudiar a diario todas las mujeres que desean ser verdaderamente amadas y respetadas, útiles y honorables. Este pasaje debe aplicarse a personas, pero, ¿no podría también aplicarse a la iglesia de Dios que se describe como una esposa virtuosa? Dios, por su gracia, ha formado una iglesia de creyentes verdaderos de entre los hombres pecadores, para que posea todas las excelencias aquí descritas.

 No copiar ni distribuir esta copia. Este documento le pertenece al Ministerio Mujer por la Palabra de Natach López. Recuerda compartir nuestro canal y tu participación en nuestro grupo privado con otras para que se unan a estea comunidad de mujeres en Cristo Jesús. Gracias, Dios te bendiga mucho. Mira el video completo aquí

www.natachlopez.com/ministerios @mujerporlapalabra

COMPLETO:
Comentario Bíblico Matthew Henry
[Proverbios 31]
Aquí te lo dejo (digitalizado de su libro):



CAPÍTULO 31

Este capítulo fue añadido a los proverbios de Salomón; según algunos porque Lemuel es otro nombre de Salomón; otros porque, aun viniendo de otra pluma, es de naturaleza semejante. En todo caso, es un capítulo escrito bajo la inspiración de Dios. I. Exhortación a Lemuel, joven rey, para que evite ciertos pecados a que será tentado y cumpla con las obligaciones a las que ha sido llamado por su alto cargo (vv. 1-9). II. Descripción de la mujer hacendosa, «la esposa ideal, dice J. J. Serrano, ejemplo práctico de la verdadera sabiduría aplicada a la mujer, que cierra con broche de oro dándole perfecto complemento, las instrucciones precedentes, dedicadas todas al varón». Lo más probable es que esta sección forme un grupo totalmente aparte, y ser obra de algún escriba verdaderamente docto; de seguro, no pertenece a las exhortaciones de la madre de Lemuel (vv. 10-31).

Versículos 1-9

Hay quienes opinan que *Lemuel* es otro nombre de Salomón y que se le llama así por estar dedicado «hacia (hebreo, *lemo)* Dios (hebreo, El)». En cambio, J. J. Serrano sostiene que su verdadero nombre es *Muel*, al ser *le* la preposición de dativo, como lo muestra el paralelismo con la segunda parte del versículo; en este caso, ha de traducirse *«Palabras a Muel rey de Massá; el oráculo* (lit. *carga) con que le instruyó* (o corrigió) *su madre»*. Sea como sea, tenemos aquí «la discreta solicitud maternal de la madre de un joven rey, a quien advierte de los peligros que le acechan» (J. J. Serrano). Es deber de los padres y de las madres (nótese el sustantivo de la misma raíz en 1:8, aplicado al padre) instruir a los hijos en el bien, a fin de que lo practiquen, y en el mal, a fin de que lo eviten; cuando son muy jóvenes, están más tiempo bajo el ojo de la madre, y ella tiene entonces la oportunidad de moldear el carácter de los hijos.

1. La apelación que hace esta madre a su hijo, en razón de la especial relación que tiene con él (v. 2). Le llama *«hijo mío», «hijo de mi vientre» e «hijo de mis deseos»* (lit. *votos*. comp. con 1 S. 1:11). Ese *«¿Qué?»*, tres veces repetido, parece ser una abreviatura de *«¿Qué habré de decirte?»* Como si dijese: «Hijo mío, tú eres algo de mi ser, algo muy mío, tengo para ti afecto, autoridad, y buenos deseos. Sé prudente y bueno, y me daré por bien pagada de haberte dado a luz».

2. El aviso que le da contra dos pecados especialmente *destructores:* la lujuria y la ebriedad (vv. 3 y ss.). Si para todos resultan fatales dichos vicios, lo son de modo especial para los reyes, por estar más expuestos a ellos y por el deplorable efecto que causan en la sociedad. (A) *No agotes tus fuerzas físicas en el harén* (v. 3), viene a decirle, *quedando así mal equipado para el desempeño de las importantes funciones que un rey ha de ejercer.* El verbo *«destruir»* (v. 3b) tiene probablemente, un alcance más largo que el de minar la salud del joven príncipe. Según Cohen, indica una conducta que ocasiona revueltas en la población y conduce a la destrucción de la dinastía. (B) El otro vicio es la embriaguez. Como siempre en la Biblia, no se recrimina el uso del vino, sino su abuso. Más que a ninguno de los súbditos, al rey le es necesario no abusar del vino ni del licor fuerte (v. 4), no sólo porque es una vergüenza para la majestad regia, sino, especialmente, porque puede trastornarle el juicio e impedirle la discreción y la imparcialidad que necesita en el gobierno de la nación y en la administración de la justicia. También nosotros somos *«regio sacerdocio»* (1 P. 2:9) y, por tanto, hemos de abstenernos de los vicios que aquí se critican. Es muy triste la queja que se hace de los sacerdotes y de los profetas (Is. 28:7) de que *desvarían por el licor, están trastornados por el vino.*

3. El consejo que le da sobre el modo de comportarse con los demás. (A) En cuanto a la bebida, viene a decirle: «Tienes vino y licores a tu disposición; en vez de hacerte daño a ti mismo con ellos, haz bien a otros con ellos; que los usen quienes los necesitan, ya sea por debilidad física (comp. 1 Ti. 5:23) o por depresión de ánimo (vv. 6, 7), pues del vino se dice que *alegra el corazón del hombre* (Sal. 104:15). (B) Ha de hacer el bien por medio de la justa administración, del amparo a los desvalidos, de la imparcialidad en los juicios (vv. 8, 9). El *mudo* es aquí, en sentido figurado, el que, por alguna razón, es incapaz de apelar o de defender su propia causa.

 No copiar ni distribuir esta copia. Este documento le pertenece al Ministerio Mujer por la Palabra de Natach López. Recuerda compartir nuestro canal y tu participación en nuestro grupo privado con otras para que se unan a estea comunidad de mujeres en Cristo Jesús. Gracias, Dios te bendiga mucho. Mira el video completo aquí

www.natachlopez.com/ministerios @mujerporlapalabra

Versículos 10-31

Esta descripción de la mujer hacendosa tiene por objeto mostrar las cualidades de una buena esposa, para estímulo de las mujeres mismas y para indicar a los hombres la clase de mujer que han de buscar para esposa. La porción consta de 22 versículos, cada uno de los cuales comienza por una letra distinta del alfabeto hebreo en sucesión ordenada; se trata, pues de un poema acróstico. Podemos hallar en el Nuevo Testamento dos como compendios de lo que aquí se dice (1 Ti. 2:9, 10 y 1 P. 3:1-6).

I. Comienza por una pregunta: «*Mujer hacendosa* (éste es el sentido de la expresión hebrea, lo mismo aquí que en Rut 3:11) *¿quién la hallará?* Como si dijese: «Una mujer como ésta es muy difícil de hallar, pero dichoso es el que la halle, pues es de valor inestimable». Muchas son las virtudes que se incluyen en la expresión hebrea *éset jayil* con que se designa a esta mujer: prudencia, fidelidad, laboriosidad, generosidad, iniciativa, como se verá al analizar esta porción. Cuanto más escasas son estas mujeres, tanto más son de estimar (v. 10b).

II. Una descripción detallada de sus excelentes cualidades.

1. Es muy de fiar, muy leal en todo, lo que le merece la estima y el afecto de su marido. Se comporta de tal manera que él puede depositar en ella toda su confianza. Confía en su castidad, y confía igualmente en la prudencia y discreción con que lleva ella todos los asuntos domésticos. Cuando él se marcha de viaje para servir los intereses de su pueblo, sabe que todo marchará bien en casa y *no carecerá de ganancias* (v. 11). Ella, por su parte, justifica plenamente la confianza que su marido ha puesto en ella (v. 12), trata a su marido con el amor y el respeto que las santas mujeres muestran hacia sus maridos (1 P. 3:5, 6) y prestándole todas las atenciones de una buena esposa *todos los días de su vida;* no conforme al humor del momento, sino siempre. Su marido es respetado y honrado, por tener tan buena esposa, *en las puertas* (v. 23), es decir, en el lugar en que los ancianos de la ciudad se sentaban para juzgar los asuntos locales (comp. con Rut 4:1). Es conocido especialmente por las buenas ropas que lleva, según insinúa el contexto anterior y posterior.

2. Es una mujer que no ahorra fatigas para cumplir con sus deberes de ama de casa, y lo hace de buena gana: *no come el pan de ociosidad* (v. 27b. Lit.). Emplea bien el tiempo, de forma que no se pierda ni un minuto. Cuando se apaga la luz del día, ella enciende su *lámpara de noche* para los quehaceres de puertas adentro (v. 18). Duerme únicamente lo indispensable y *se levanta* muy temprano, *cuando todavía es de noche* (v. 15), a fin de preparar el desayuno a la familia, lo que incluye a los criados y criadas, y asigna a cada criada la labor que debe hacer en el día. No es de las que gustan pasar la velada jugando a las cartas o asistiendo a un baile de sociedad. *Busca lana y lino* (v. 13), a fin de conseguir lo mejor en calidad y precio y trabajarlo con sus propias manos (v. 19), no sólo para las ropas de la familia (v. 21), sino también para socorrer a los menesterosos (v. 20). No piensa que, con eso, rebaje su rango. El huso y la rueca se mencionan aquí en honor de ella, mientras que los ornamentos de las hijas de Sion se mencionan en Is. 3:18 y ss. para el deshonor de ellas. Y no se ocupa sólo en estas labores que se pueden llevar a cabo en el reposo del hogar y sentada en una silla, sino que se emplea en otros trabajos que requieren todas sus fuerzas (v. 17).

3. Hace todo lo posible para que las finanzas domésticas lleven buen curso. *Como nave de mercader* (v. 14), se aprovisiona de todo lo necesario, de forma que ni hambre ni carestía la tomen por sorpresa. Puesto que el marido está ocupado en los asuntos del lugar (v. 23), ella se encarga de negocios que suelen estar en manos de hombres. Por ejemplo, *observa una finca y la compra* (v. 16) *y planta una viña del fruto de sus manos,* lo cual no significa que la planta con sus propias manos, sino que la adquiere con el dinero que su prudente administración y su trabajo manual han acumulado. *No teme al frío* (v. 21. Esto es lo que significa aquí el vocablo «*nieve*»), pues los miembros de su familia llevan trajes no sólo vistosos (v. 22b), sino también debidamente forrados, seguramente con lana. *Ella misma se hace los tapices* (v. 22) o más bien, *colchas* de cama (es el mismo vocablo hebreo de 7:16). Comercia también con los mercaderes (v. 24) con las *telas y fajas* que ella misma fabrica. Como quien se viste de ricas vestiduras, ella se viste (en sentido figurado) *de fuerza y honor* (v. 25), esto es, de una posición económica fuerte y de la estima y el respeto que acompañan a un rango social honestamente alcanzado. Bien puede *sonreír ante el porvenir* la que tan estupendamente lo prepara en el presente.

4. Con la discreción y prudencia que la caracterizan, siempre abre *su boca con sabiduría y la instrucción bondadosa está en su lengua* (v. 26). Nótese que el vocablo hebreo para «instrucción» no es aquí *musar* (corrección), sino *torat* (¡ley, en sentido de enseñanza! Compárese con 1:8b, donde también se aplica a la madre esta función). No es charlatana, criticona ni áspera, sino que sus palabras están llenas de bondad y de sabiduría celestial, incluso cuando sus manos están ocupadas en faenas de índole material. Su lengua habla de lo que lleva bien metido en el corazón.

5. Lo que corona y completa las buenas cualidades de su carácter personal es que *teme a Jehová* (v. 30), que es el valor primordial y que da su verdadero valor a todas las demás virtudes. El temor de Dios al reinar en el corazón es la genuina belleza del alma; presenta a la persona como disfrutando del favor de Dios y es, por otra parte, de gran precio a los ojos de Dios. Es algo que perdurará por toda la eternidad, cuando la muerte haya consumido la hermosura del cuerpo de corrupción. «Así, dice Ryrie, el libro acaba por donde empezó» (1:7).

III. La felicidad de esta mujer hacendosa y virtuosa.

1. Tiene en su mente el consuelo y la satisfacción de quien cumple con su deber (v. 25b). De este modo, está bien equipada para todos los problemas, todas las adversidades y contrariedades que la vida le pueda traer a ella y a su familia. Esta es su mejor vestidura, lo mismo para defensa que para decencia. Como trata con honor a todos, bien puede sonreír ante el porvenir, se alegrará en la ancianidad de haber sido diligente en la juventud.

2. Es una gran bendición para sus familiares (v. 28). *Sus hijos, y también su marido se levantan y la alaban.* El «levantarse» puede entenderse de dos maneras: (A) Al levantarse de mañana y hallar todo bien preparado; (B) Como una muestra de respeto. El versículo 29 expresa la alabanza del marido.

3. Los versículos 30, 31 expresan las reflexiones del poeta sobre la descripción que acaba de hacer de la mujer hacendosa y la lección que desea imprimir en la mente del lector. Sin despreciar la belleza exterior de la mujer, da a entender que es superficial y efímera; y tras exponer (v. 30b) dónde radica la hermosura verdadera y duradera, exhorta retóricamente a todos a dar a esa mujer todo el crédito que se merece. Incluso *en las puertas* (v. 31), públicamente, debería reconocerse la enorme contribución que, con sus actividades, aporta al bienestar de la comunidad.

 No copiar ni distribuir esta copia. Este documento le pertenece al Ministerio Mujer por la Palabra de Natach López. Recuerda compartir nuestro canal y tu participación en nuestro grupo privado con otras para que se unan a estea comunidad de mujeres en Cristo Jesús. Gracias, Dios te bendiga mucho. Mira el video completo aquí

www.natachlopez.com/ministerios @mujerporlapalabra